

<https://doi.org/10.24201/aap.2022.335>

ARTÍCULO

## El poder suave de la cooperación internacional de China

### The Soft Power of China's International Cooperation

PRISCILA MAGAÑA HUERTA

<https://orcid.org/0000-0001-8571-9601>

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Recepción: 25 de noviembre de 2021

Aceptación: 10 de junio de 2022

**Resumen:** Durante el primer año de la pandemia de covid-19 (2020-2021), la relación sino-mexicana estuvo destinada a gestionar la crisis sanitaria a ambos lados del Pacífico. En los meses más álgidos para México, China desplegó su diplomacia de las mascarillas y eventualmente la diplomacia de las vacunas. En este estudio analizamos el fenómeno a partir del enfoque chino de cooperación internacional para el desarrollo, entendido como un instrumento de poder suave. Para ello, seguimos una metodología que privilegia un enfoque holístico en el que confluyen los conceptos de poder suave desarrollados por Joseph Nye y Yan Xuetong. Entre los hallazgos destaca que aquella cooperación, en comparación con los diez años previos a la pandemia, ha estrechado más la asociación entre México y China. Si bien no hay indicios de que esto implique cambios sustanciales en la relación de México con Estados Unidos, la audiencia mexicana ve con mejores ojos el ascenso de China y la presencia de su *socio* en el país.

**Palabras clave:** México y China; poder suave; cooperación; diplomacia de las vacunas.

**Abstract:** During the first year of the Covid-19 pandemic, the Mexico-China relationship was destined to manage the health crisis on both sides of the Pacific. In the most critical months for Mexico, China deployed its mask diplomacy and eventually vaccine diplomacy. In this study, we analyze the phenomenon based on the Chinese approach to international cooperation for development, understood as an instrument of soft power. We follow a methodology that favors a holistic approach in which the concepts of soft power developed by Joseph Nye and Yan Xuetong come together. One of the key findings was that this cooperation, compared to the ten years prior to the pandemic, has further strengthened links between Mexico and China. Although there are no signs that this situation has substantially altered Mexico's relationship with the United States, the Mexican audience has clearer view of China's rise and the presence of its *partner* in the country.

**Keywords:** Mexico and China; soft power; cooperation; vaccine diplomacy.

## COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PODER SUAVE

Durante las últimas décadas, la cooperación internacional para el desarrollo (CID) ha sido una de las dinámicas de poder más estudiadas en las relaciones internacionales. China utiliza la CID como mecanismo para relacionarse con países del Sur global ostentando una identidad dual en la que confluyen los perfiles de país en desarrollo y de potencia en ascenso con responsabilidades globales (The State Council Information Office 2021). De ahí que su modelo de cooperación busca desvincularse de la imagen de donador tradicional, asociada con Estados Unidos y Gran Bretaña (Zhang 2020a). Fenómenos como la pobreza, el cambio climático o las pandemias han sido retomados por China en su agenda de cooperación para mejorar su imagen internacional y atraer a los países receptores hacia su esfera institucional de influencia. En este sentido, entendemos la CID como un instrumento del poder suave de China.

El propósito de este estudio es explorar la racionalidad con la cual el poder suave de China es ejercido mediante la cooperación internacional para el desarrollo, entendido éste como uno de sus instrumentos. Con una visión mexicana (AMEXID 2018), partimos de la noción generalizada entre los tomadores de decisiones de política exterior y la academia

(Agnew 2010; Huang y Ding 2006; Kurlantzick 2007; Lai 2012; Zhang 2020b; Zinser y Wei 2021) de que la CID es una herramienta del también llamado *poder blando*.

Analizar el *soft power* de China —o poder suave en su traducción al español— necesariamente implica que el observador realice un ejercicio de reflexión teórica que le remita al proceso de construcción del concepto mismo y al debate epistemológico vinculado a la aplicabilidad de la teoría general (Dams, Xiaoxue y Kranenburg 2021). Ese esfuerzo inicia con la obra de Joseph Nye, quien acuñó el concepto a principios de la década de 1990. En su libro *El poder suave. La clave del éxito en la política internacional*, Nye (2016) estableció una serie de lineamientos que fueron instituidos como el enfoque dominante en el estudio de este tipo de poder. En esa obra, el profesor de Harvard advirtió sobre la amplia gama de particularidades con las que cada actor internacional diseña y hace uso del poder suave. Sean o no actores estatales, grandes potencias, potencias medias, emergentes o en ascenso, cualquier entidad política cuenta con la habilidad de cambiar las preferencias de otros gobiernos, sociedades o actores internacionales con recursos no coercitivos.

En virtud de las especificidades del fenómeno, el poder suave de China puede ser estudiado con un enfoque holístico que integre tanto la teoría central expuesta por Nye, como los enfoques chinos de poder suave. De éstos, es conveniente mencionar que el punto de divergencia entre las dos corrientes principales, la cultural y la política, se ubica en el protagonismo de los recursos. Para Yu Xintian y la corriente cultural, la cultura es el principal elemento para atraer a otros. En el caso de Yan Xuetong y sus colegas en la escuela política, el liderazgo político es el recurso central (Glaser y Murphy 2009).

Privilegiar un análisis integral que permite la convergencia de varias corrientes teóricas incrementa las posibilidades de una observación más amplia del fenómeno que nos encauce hacia una interpretación exhaustiva. En tanto la idea de *soft power* ha migrado de la literatura estadounidense a la academia especializada alrededor del mundo, en China el poder suave ha sido retomado por los tomadores de decisiones de política exterior. La noción de este concepto de las relaciones internacionales ha sido resignificada por las élites políticas y académicas para adaptarlas al contexto local y a los intereses de la cúpula del Partido Comunista Chino (PCC) durante el proceso de *revitalización*, interpretado en este estudio como el periodo del *reposicionamiento* de China como gran potencia global.

El enfoque de Yan (2006, 2019) permite analizar el caso de la CID de China como instrumento del poder suave por dos razones. La primera es que, en el despliegue de la estrategia de poder suave, el gobierno promueve como recurso de atracción entre la audiencia receptora la idea de compartir los beneficios del crecimiento económico de China. La segunda es que en este esquema de análisis el atractivo de un país está basado en los hechos alcanzados por sus líderes (Yan 2019, 13). Al enaltecer en la agenda exterior la práctica china de compartir su capacidad económica en una dinámica de cooperación horizontal, el gobierno construye, para atraer al otro, una narrativa que cohesiona dos perfiles con el objetivo de facilitar su presencia internacional: la imagen de un país en desarrollo y la de una gran potencia global.

#### LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO COMO INSTRUMENTO DEL PODER SUAVE DE CHINA

Mediante la cooperación Sur-Sur, Beijing se ha extendido del enfoque tradicional de la CID por el cual los donadores, que generalmente son países desarrollados, intervienen en problemas internos para vincularse con el proceso de crecimiento de países de renta media y baja. En China, la cooperación internacional ha funcionado como una estrategia de política exterior cuya naturaleza está orientada al comercio (Kitano 2018), debido a que su objetivo general es coadyuvar al desarrollo económico del país.

Zhang Denghua (2020b) ha observado que en la literatura especializada hay autores que reconocen, entre el cúmulo de objetivos particulares de la CID de China, ciertas razones por las cuales el gobierno utiliza la ayuda como instrumento de poder suave. Entre ellas, destacan dos. La primera corresponde a la promoción de la imagen de China como una potencia en ascenso pacífico y responsable. La segunda razón es fomentar la política de una sola China para aislar a Taiwán en el concierto internacional.

Para fines de este estudio debemos destacar el primero de aquellos dos fundamentos. La CID ha sido instrumentalizada en una compleja agenda que ha perfilado en el discurso oficial la transición de la imagen de China de ser un receptor de ayuda a convertirse en una potencia que asume su responsabilidad global. Este cambio ha redefinido las preferencias de

los actores receptores que participan en el régimen internacional de cooperación, por lo que el poder suave de la CID no sólo ha construido la imagen de China como una potencia en ascenso con la capacidad económica suficiente para liderar el régimen de cooperación Sur-Sur, también ha servido para extender esa construcción identitaria hasta el plano material, en el que los receptores de ayuda también evalúan la idoneidad de vincularse comercialmente con China. Como argumentan Voon y Xu (2020, 120) “el poder suave inexorablemente ocasiona que otros países estén dispuestos a cooperar en comercio e inversión y a aceptar las propuestas de políticas y negocios que hacen que los países cooperantes prosperen juntos”.

China ha amalgamado el comercio y la cooperación técnica para construir un liderazgo en el sistema de cooperación Sur-Sur. Al potencializar su faceta de país en desarrollo ha logrado incidir en las estructuras ya establecidas del actual régimen de CID y ha alterado el patrón de conducta de receptores y donadores mediante la difusión de nuevas ideas, además de actuar con instituciones *propias*, como el Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional.

Al canalizar la llamada cooperación Sur-Sur mediante organizaciones multilaterales de propia creación y la idea de *comunidad de destino compartido*, China ha transformado la estructura institucional y el lenguaje tradicional del régimen de cooperación. La potencia asiática extiende su poder de atracción e influencia individual a la institución multilateral y el poder suave de China transita al poder suave de la Iniciativa de la Franja y Ruta, complejizando el fenómeno en lo que Gallarotti (2016, 247) denomina *poder suave compuesto*. En su estudio sobre cómo la membresía a una organización internacional modifica el poder suave de un país, el autor señala que esta condición mejora el poder suave individual del país miembro en el contexto de bloques formados, incluso, por miembros extremadamente diversos. De hecho, continúa el argumento, la creación de este poder suave compuesto no es, en definitiva, un proceso puramente aditivo y debe evaluarse como una dinámica de poder completamente nueva. Esto se debe a que los procesos de interacción que crean este poder suave compuesto producen a su vez nuevos tipos de poder suave que modifican los recursos individuales de las naciones miembros, de manera que hacen que el poder suave del bloque sea diferente de la suma de sus partes individuales.

Como hemos visto hasta aquí, la estrategia de cooperación internacional para el desarrollo le ha servido al PCC para satisfacer tres objetivos particulares. Primero, para reivindicar la percepción positiva de China como potencia en ascenso (Corkin 2014). Segundo, para transformar el régimen de cooperación internacional con instituciones propias, como el Foro la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional o el Foro sobre Cooperación China-África, ganándole terreno a la influencia política de donadores tradicionales como Estados Unidos y Gran Bretaña (Zhang 2020a; UNDP 2017). Tercero, también le ha servido para facilitar la presencia comercial de China en zonas geopolíticamente importantes para su estrategia de ascenso pacífico, como Asia Central, América Latina, Medio Oriente y África (Gélvez Rubio y Gachúz Maya 2020; Zoubir y Tran 2021; Xinhua 2018).

Extendiéndose del enfoque clásico de cooperación para el desarrollo, China se ha abocado a seguir el camino de países como Holanda, que han imbricado este tipo de cooperación con el comercio. Para estar en condiciones de explicar las razones por las que China busca facilitar la aceptación de su presencia comercial y económica mediante la CID, es necesario ahondar en su trayectoria dentro del régimen internacional de cooperación.

Zhang Denghua (2020a) ha explorado el proceso histórico de la vinculación de China con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). A principios de la década de 1970, Beijing figuró en el PNUD haciendo donaciones y participando en las conferencias en calidad de observador. En 1975, China se convirtió en un miembro oficial del Programa, pero sería justo en 1979, al iniciar el periodo de reforma y apertura, cuando los líderes del PCC vincularían su participación en el foro multilateral con la nueva era del desarrollo del país. Con el propósito de hacer de la cooperación un recurso para promover el crecimiento económico interno, Beijing pasó de ser un donador con capacidad limitada a ser un receptor de ayuda. Según el autor, este acontecimiento marcó oficialmente la colaboración entre el PNUD y China, a partir de lo cual es posible dividir su vínculo en dos periodos. El primero (1979-2009) corresponde al espacio de capacitación y asistencia para el desarrollo interno. El segundo, que comenzó en 2010 y continúa hasta el día de hoy, se caracteriza por la participación de China como donador y actor decisivo en la transformación del régimen de cooperación internacional (Zhang 2020a, 111).

En las últimas dos décadas China se ha convertido en el prestamista de primer recurso para muchos países de bajo y medio ingreso (Dreher et al. 2022). En consecuencia, la infraestructura institucional de la CID de China ha cambiado. El Departamento de Ayuda Exterior del Ministerio de Comercio (DAEMC) fue el órgano que hasta 2018 dirigió tal empresa. Consolidada China como segunda economía global y potencia en el régimen de la CID, el DAEMC fue reconfigurado en lo que actualmente se conoce como la Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ACID). Nuestra hipótesis contempla que este cambio estructural puede ser explicado en el marco de los ajustes de la política exterior promovida por Xi Jinping desde su llegada al poder. La vieja consigna de *guardar las capacidades y esperar el momento*, planteada durante el mandato de Deng Xiaoping, parece estar siendo relevada por un enfoque más asertivo de política exterior. Como señala Lin Zhimin (Lin 2019), la diplomacia de gran potencia impulsada por Xi Jinping ha reformulado el enfoque tradicional de dar a la política exterior un papel secundario en su esquema general de gobierno. Desde su llegada al poder, Xi ha favorecido un enfoque más integrado, lo que le ha permitido ejercer una diplomacia mucho más asertiva.

Tal asertividad es observable en el caso de la CID. Con un enfoque comercial y una narrativa que simboliza la ayuda en el marco de los bienes públicos globales, la potencia asiática está complejizando su estructura de cooperación como resultado de un proceso de competitividad con Estados Unidos por la acumulación del poder internacional. En este sentido, la complejidad de la CID excede las tendencias de transformación del régimen de cooperación internacional y está delimitada por otro proceso más: el reordenamiento internacional, en el que el centro del comercio global está transitando del Atlántico al Pacífico.

Para hacer de la CID un instrumento de atracción e influencia que siga construyendo una imagen positiva de China en este contexto de cambio, Beijing continúa formando parte del régimen internacional de cooperación, al tiempo que ha adecuado la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés), la más compleja estructura institucional de política exterior china, a los objetivos de su estrategia de cooperación.

Sólo para ejemplificar la operacionalización de la cooperación internacional china en el marco de competitividad con Estados Unidos, ahondemos brevemente en el Foro de la

Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional (FFRCI). Este mecanismo vincula a la ACID y la Iniciativa la Franja y la Ruta. Ambas instituciones fincan sus actividades en lo estipulado por los libros blancos de política exterior china, marcando una coherencia en la implementación de la agenda exterior. El último de ellos es el Libro Blanco sobre la Cooperación Internacional al Desarrollo 2021, publicado a poco menos de un año de que la OMS declarara el estado de pandemia por la covid-19.

En consonancia con el planteamiento estipulado en el último libro blanco, el FFRCI ha sido el mecanismo por medio del cual China ha establecido vínculos institucionales con los receptores de su diplomacia de la salud. Ya sea mediante la diplomacia de las mascarillas o el ejercicio de la diplomacia de las vacunas, la cooperación ofrecida por China durante los primeros dos años de la pandemia le ha permitido mejorar su imagen internacional, estrechar vínculos comerciales e integrar a algunos países receptores de la ayuda china a la IFR. Argentina, uno de los principales receptores de las vacunas chinas en América Latina (Bridge Consulting 2022), formalizó su entrada a la Iniciativa de la Franja y la Ruta en 2022, justo durante la celebración de otra gran plataforma de poder suave: los Juegos Olímpicos de Invierno Beijing 2022.

Como parte de la integración de Argentina a la IFR, los líderes de gobierno firmaron un buen número de acuerdos de cooperación en materia de agricultura, cultura, educación, energía, finanzas, inversión, cuarentena e inspección, ferrocarriles y deportes (Xinhua 2017). Parafraseando lo planteado por Voon y Xu (2020, 120), en Argentina el poder suave de la diplomacia de la salud de Beijing influyó para que el gobierno del presidente Mauricio Macri estuviera dispuesto a concluir las negociaciones y aceptar las propuestas de políticas y negocios de China. El alcance fue atraer el gobierno del presidente Macri al sistema de cooperación, comercio e inversión dentro del marco institucional chino, en un periodo histórico definido por las tensiones entre Washington y Beijing.

A casi quince años de implementarse el poder suave en el discurso político de las altas cúpulas del PCC, éstas continúan la adaptación de la estrategia de acuerdo con las oportunidades que le brinde la coyuntura internacional. Durante la pandemia de la covid-19, la CID ha sido uno de los principales instrumentos de poder suave, entendidos como mecanismos destinados a consolidar la influencia política y económica de China en el mundo.

Como subinstrumentos, la diplomacia de las mascarillas y la diplomacia de las vacunas le ha servido al poder suave de China para lograr tres objetivos particulares: 1) consolidar su presencia en el mundo, sobre todo en regiones geoestratégicamente importantes (como Asia Central, África y, de manera específica, México y Argentina en América Latina) para consolidar zonas de influencia en el contexto de los intereses antagónicos de Estados Unidos y los del PCC; 2) apuntalar las percepciones en torno a su identidad como potencia global, y 3) propagar valores propios que acompañan la dualidad de identidad de potencia en desarrollo y gran potencia global. El caso de la cooperación sino-mexicana durante el primer año de la gestión de la pandemia hace posible explorar este argumento.

### MÉXICO EN LA ESTRATEGIA DE PODER SUAVE DE CHINA

Antes de comenzar el estudio de caso es conveniente señalar que la correlación entre el poder suave de China y su modelo de cooperación internacional para el desarrollo que aquí se analiza es también una cuestión de percepciones, actitudes y construcción de imagen susceptible de transformarse en estructuras inmateriales de poder. En este sentido es conveniente tener un punto de partida temporal y situacional que permita establecer el contexto cuyas condiciones expliquen si el fenómeno aconteció o no de la forma en que lo estamos planteando.

México es importante para China. Desde 2013, la relación bilateral se desarrolla bajo el esquema chino de relaciones exteriores conocido como Asociación Estratégica Integral (AEI). La posición geoestratégica de México, como vecino sureño de Estados Unidos y país manufacturero, hace del país un actor necesario en la cadena de producción y distribución global hacia América, especialmente hacia el mercado de Estados Unidos. La ubicación entre el Pacífico y el Atlántico y su posición al norte del resto de países latinoamericanos y caribeños hacen de México un crisol de oportunidades para el crecimiento económico y político de Beijing en América Latina. En la relación bilateral, China y México se asumen como países en desarrollo. De ahí que la cooperación bilateral se encuadre en el marco de la CID.

Para analizar el papel de la AEI y la CID en la estrategia de poder suave de China en México, veamos someramente la trayectoria histórica de la institucionalización de la AEI en el país. A sólo tres años de la firma del TLCAN, el acuerdo de libre comercio más importante de América fomentado por Estados Unidos, China se vinculó con América del Norte. Aunque con diferentes modalidades, en 1997 Canadá (asociación cooperativa integral orientada al siglo XXI), Estados Unidos (asociación estratégica constructiva) y México (asociación cooperativa integral a lo largo del siglo) entraron al régimen chino de relaciones exteriores. En 2013, siguiendo una oleada de consolidación de las relaciones estratégicas en las Américas,<sup>1</sup> la relación México-China fue elevada a la categoría de AEI, integrándose a un bloque con el que Beijing buscó promover la estabilidad a largo plazo de las relaciones bilaterales, la cooperación y los intercambios económicos (Strüver 2017, 45). Tras un largo proceso de ralentización que duró 16 años, la asociación sino-mexicana comenzó a tener mayor funcionalidad al consolidarse con la categoría de asociación estratégica *integral*.

A pesar de que China es el segundo socio comercial de México y México es el segundo socio comercial de China en América Latina, al momento de escribir este artículo, la consolidación de la estabilidad a largo plazo de la relación ha sido limitada al discurso, y su representación se restringe, en gran parte, a los cuatro encuentros que los jefes de Estado han tenido desde 2013. Sin embargo, hasta antes de 2020, periodo previo a la pandemia, los gobiernos a ambos lados del Pacífico mantenían una identidad de socios y amigos. No obstante, para ser socios basta con tener intereses en común, pero para ser amigos, la confianza es una cuestión elemental. Es aquí donde los sentimientos y las percepciones se vuelven recursos de poder internacional. En este caso concreto, el argumento para analizar la cooperación internacional china en México se traduce en la siguiente premisa: a mayor nivel de percepción positiva de China entre la audiencia mexicana, menor rechazo hacia su presencia, mayor margen de maniobra para su agenda y mayor posibilidad de que las élites chinas puedan satisfacer sus intereses en el país.

---

<sup>1</sup> En 2010, China alcanzó el crecimiento económico que consagró al país como la segunda economía global. En consecuencia, China comenzó la reconfiguración de sus asociaciones estratégicas en diversas regiones del mundo. En América Latina, China elevó a la calidad de Asociación Estratégica Integral su relación con Brasil (en 2012), México (2013), Perú (2013), Argentina (2014), Venezuela (2014), Chile (2016) y Ecuador (2019) (Strüver 2017; Aróstica y Granados 2021).

En el mundo de las percepciones, la Asociación Estratégica Integral México-China inició con el pie derecho. En 2012, el surgimiento de China como potencia mundial fue un fenómeno apenas percibido por los mexicanos como un peligro para los intereses del país; ésta fue la última preocupación en el catálogo de las amenazas graves a los intereses nacionales durante el siguiente decenio.

Así, según el estudio *México, las Américas y el Mundo 2012-2013* (González González et al. 2013) la imagen de China en México gozó de 62% de aceptación y su influencia en el país fue considerada positiva por 49% de la población en general, al punto de que tanto la mayoría del público como de los líderes políticos consideraron que si la economía china creciera hasta ser tan grande como la de Estados Unidos sería benéfico para el mundo. Medianamente positivas, estas percepciones también fueron ambivalentes. Si bien en México la imagen de China como potencia global no era amenazante en ese periodo, sí lo eran las acciones que pudiese tomar la potencia asiática para mantener la paz internacional. La confianza neta en China entre los mexicanos alcanzó la cifra de -9% frente a 6% de Estados Unidos. Sólo 12% de los encuestados manifestaron que China era el país que le generaba más confianza para mantener la paz internacional. A su vez, 29% de los líderes políticos desconfiaron del papel de China para mantener la paz en el mundo, una cifra positiva para su imagen, si consideramos que 34% así opinaba de Estados Unidos. Para ese entonces, en el imaginario del colectivo mexicano China era ya una pieza angular en las relaciones internacionales del país, que indiscutiblemente seguían ligadas a las de Estados Unidos.

En 2014, sólo un año después de la visita de Estado del presidente Xi Jinping a México y de la firma de la AEI, la imagen de China se mantenía favorable entre los mexicanos, a pesar de los graves desencuentros bilaterales que acontecieron en tierras aztecas. Hechos como la cancelación de la licitación del tren México-Querétaro y la suspensión del proyecto Dragon Mart en Cancún son ejemplos de ello. Según el estudio realizado por el Centro de Investigaciones Pew (Pew Research Center 2014), 43% de la población tuvo una percepción positiva de la ya segunda economía global y la gran mayoría de la audiencia consideró que China remplazaría a Estados Unidos como superpotencia. Significativamente, los mexicanos sobrepasaron la mediana del porcentaje que así opinaba en el mundo. No obstante, como

muestra el estudio, las percepciones sobre el beneficio o perjuicio que el crecimiento de la economía china ocasionaría en el país diferían por tan sólo dos puntos porcentuales. La confianza en China como gestor de paz y autoridad responsable siguió conflictuando al público mexicano, pues 50% de la población no confiaba en que el presidente Xi hiciera lo correcto en los asuntos globales.

La ambivalencia entre la desconfianza hacia China y los augurios de su consolidación como superpotencia global encuentran explicación en las características del proceso de socialización entre México y China, dominado por desencuentros políticos y falta de planeación para gestionar la relación bilateral por parte de los tomadores de decisiones de la política exterior mexicana, proceso en el que el vínculo de interdependencia entre México y Estados Unidos desempeña un papel fundamental. A pesar de ser México una potencia cultural y uno de los destinos predilectos del turismo internacional, mexicanos y chinos poco o nada han socializado al cabo del último siglo y medio. Las ubicaciones geográficas, las características culturales de cada sociedad, la xenofobia a ambos lados del Pacífico, el desinterés gubernamental generalizado y la incipiente migración han caracterizado el (des)interés y el bajo conocimiento que tienen uno del otro.

A casi una década de haber firmado la AEI, y pese a la presión que ejerce Estados Unidos para no entablar una mayor socialización comercial con China más allá del marco institucional del T-MEC, ambos actores han acortado la brecha y sus relaciones se han estrechado. Fenómenos como la posición geoestratégica de México para el comercio marítimo global, la globalización y la multipolaridad del sistema internacional, la interdependencia económica, el ascenso de China, la confrontación entre Estados Unidos y la potencia asiática en el contexto del reordenamiento internacional, y la pandemia de covid-19 han incidido para que los tomadores de decisiones de ambos gobiernos adviertan la necesidad de una mayor interacción en las relaciones México-China. Estos hechos, ajenos *per se* a la relación sino-mexicana, han incidido en la estabilidad del patrón positivo de las percepciones sobre China en México. En el análisis del proceso por el cual la CID ha sido desplegada por el gobierno de Beijing como instrumento de su poder suave en el país para fortalecer la imagen positiva que aquí se comenta, dos fenómenos son asuntos centrales. El

primero es la política antimexicana del entonces presidente Donald Trump. La segunda, la pandemia de covid-19.

La naturaleza de ambos fenómenos provocó sentimientos de inseguridad y amenaza entre los líderes políticos y la población mexicana por igual, y encendió alarmas de supervivencia. Como se indicó antes, hay un punto temporal de partida en el análisis de la cooperación internacional para el desarrollo como instrumento para mejorar las percepciones, la imagen y, en general, facilitar la presencia de China en México. Ese punto es el año 2018. Antes de la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, la influencia de China en México fue, en gran medida, percibida como positiva. Para dos terceras partes de los líderes del país éste era un hecho confirmado, aunque casi la mitad de ellos tenían sentimientos de desconfianza que contrastaban con la admiración y la buena percepción de su crecimiento económico (Maldonado et al. 2018).

A pocos meses de asumir la presidencia estadounidense, Donald Trump acercó México a China. Según lo planteado en el reporte *México, las Américas y el Mundo 2018-2019* (Maldonado et al. 2020), China es una nueva prioridad para la población mexicana. Es sujeto de admiración y goza de una buena opinión, al punto que, junto con Canadá, es uno de los países más valorados en el mundo. Aunque los mexicanos aún titubean entre si México y China son socios o amigos, por primera vez más de la mitad de los encuestados aprobó el ascenso de China.

El resultado del acoso de Trump fue claro: aunque aún se percibía a Estados Unidos como el líder global, 6 de cada 10 mexicanos confía en China. Esta cifra concuerda con el hecho de que 52% de los mexicanos percibió como positivo su crecimiento económico frente a la hegemonía de Estados Unidos. En general, el estudio (Maldonado et al. 2020) muestra que la gran mayoría de la población (74%) admira a China. Como efecto búmeran, Trump le regaló a Beijing el acercamiento con la población mexicana que los líderes a ambos lados del Pacífico no habían podido gestar desde el establecimiento de la Asociación Estratégica con México en 2003. El cambio de tendencia sugiere que, de 2016 a 2018, se suscitó un giro sustancial en los sentimientos hacia la potencia asiática, que se refleja en el aumento significativo de la confianza y la disminución de los niveles de desconfianza, sentimientos

con los cuales el mexicano había tradicionalmente construido una identidad de amenaza para catalogar a China.

En este sentido, la propuesta teórica de Yan Xuetong (2019) sobre el poder suave encuentra eco. Considerando que la ciencia y la tecnología de China son elementos admirados en México y también recursos esenciales en la estrategia de desarrollo del país, como lo demuestra la estrategia *Made in China 2025* y su modelo de CID, es factible argumentar que en México el principal elemento del poder suave de China no es su cultura y tampoco sus valores políticos; los hechos logrados por sus líderes son el principal recurso que atrae a los mexicanos. Es más benévola la imagen de una potencia económica y tecnológica que promueve una narrativa de desarrollo mutuo, que la de un actor hegemónico, como Estados Unidos, que promueve discursos antimexicanos. En este contexto, consideramos que, en el imaginario de los mexicanos sobre las grandes potencias, como Estados Unidos y China, la idea de tener una superpotencia lejana resulta ser más atractiva que la de tener un vecino acosador que ostenta la hegemonía global.

En un escenario internacional determinado por la conflictividad entre Estados Unidos y China, las percepciones, el perfil de liderazgo global y la presencia en zonas de influencia del otro son importantes recursos de poder. A fin de explotar esta veta, China ha utilizado la cooperación internacional durante la pandemia de covid-19 para atraer a México, a su gobierno y a los mexicanos a su esfera de influencia.

Parafraseando una de las expresiones chinas más influyentes en su política, *hay que encontrar la verdad en los hechos* (NPC 2013). La ayuda ofrecida por México a China durante los primeros meses del brote fue reconocida por la Embajada de China en México (Notimex 2020). En reciprocidad, a poco más de un mes del primer caso de SARS-CoV-2 en México, el 7 de abril de 2020 representantes de ambos gobiernos iniciaron en China las negociaciones para el establecimiento del puente aéreo México-China, con el cual fueron transportados insumos médicos comprados por el gobierno mexicano. Seis meses más tarde, en un certero contexto de crisis sanitaria y económica, el gobierno mexicano garantizaría la compra anticipada de vacunas chinas a la farmacéutica CanSino, que, además de los acuerdos firmados con AstraZeneca y Pfizer, garantizarían la posibilidad de proteger la salud de más de 100 millones de mexicanos (Secretaría de Relaciones Exteriores 2021, 16). Estas acciones

consolidaron el papel de China como socio estratégico de México. Según los datos del estudio de la consultora Bridge (2022) sobre el suministro de las vacunas de manufactura china en América Latina, después de Brasil, México es, hasta el momento de escribir este artículo, el segundo país con mayor cantidad de dosis administradas (75 millones). De éstas, poco más de 42 millones de dosis han sido adquiridas mediante contratos de compraventa.

Considerando la relación entre las acciones de cooperación durante la pandemia y la percepción de la imagen de China en México, la diplomacia de las vacunas bien puede considerarse el instrumento que por excelencia ha sido capaz de incidir de forma directa en el imaginario que los mexicanos han construido de China, debido a la relación sin intermediarios entre los mexicanos y las vacunas chinas durante el periodo de inoculación. Como señala Lee (2021), cuando las vacunas contra la covid-19 son distribuidas alrededor del mundo pueden desempeñar un papel integral en la marca-país como técnica para proyectar poder suave. En México, el resultado de esta ecuación no tiene precedentes. El gobierno de México calificó a China como un *aliado* durante la gestión de la crisis sanitaria. Con esta descripción quedó institucionalizada la relación con China en el reporte *La estrategia internacional de México en la pandemia de covid-19* (Secretaría de Relaciones Exteriores 2021, 28). En un acto de clara consonancia, México fue el primer país en el mundo en aprobar el uso de emergencia de la vacuna CanSino contra el SARS-CoV2 (Cruz Martínez 2021).

En este estudio argumentamos que el poder suave de China, mediante la CID, incide en la reformulación de las percepciones que se tienen de Beijing entre la audiencia que recibe la ayuda, con los objetivos de construir una imagen positiva y extender su presencia en zonas geoestratégicas. En el caso de México que aquí se analiza, la influencia que la diplomacia de las mascarillas y la diplomacia de las vacunas ha tenido en el proceso de cambio de percepciones de China entre los mexicanos puede apreciarse en la narrativa con la que es simbolizada la imagen de Beijing en la diplomacia de Twitter de la cancillería mexicana. Esta impresión gubernamental le ha servido a China para reproducir, mediante el retuiteo, la imagen de aliado que las autoridades mexicanas han construido de ella durante la pandemia. En este sentido, es viable argumentar que el gobierno del PCC ha sido capaz de consolidar una tendencia positiva de la imagen de su país en México. Considerando el reporte de la

cancillería arriba mencionado, es posible sostener que, entre las élites gubernamentales, China ha transitado de socio a aliado durante la gestión de la pandemia de covid-19, transición que tiene antecedentes, de forma indirecta, en los efectos del discurso antimexicano del entonces presidente Donald Trump.

Aunque la imagen de China en México ha sido tradicionalmente ambivalente, el gobierno de Beijing considera a México un actor internacional con una política exterior independiente. Y desde 2020 Beijing ha aprovechado este perfil en su beneficio. Ya sea por la cooperación bilateral durante la pandemia, por la interacción que ambos actores tienen al ser parte del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas o en los foros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (del que México ocupó la presidencia *pro tempore* durante los primeros dos años de la pandemia), el tipo de socialización entre México y China ha tenido un efecto difuso que repercute en la percepción de la imagen de China entre los tomadores de decisiones de política exterior.

México, en voz de su canciller, percibe en la relación con China un vínculo estable, continuo y confiable. El líder de la diplomacia mexicana, Marcelo Ebrard, agradeció y reconoció las acciones de China por la entrega puntual de las vacunas acordadas, lo que vinculó esta acción con una identidad común catalogada con la tipología de *amigos*, en alusión a la relación horizontal con la cual ha sido representada por el receptor de la cooperación china. Así lo manifestó en una serie expresiones mediante la diplomacia de Twitter:

Gracias a China por su invariable apoyo en esta pandemia!!! (Ebrard 2020b).

Agradezco al Embajador de China en México Zhu Qingqiao; a @LuisAntoRamirez, director general del @ISSSTE\_mx; al Dr. José Alonso Novelo, titular de la @COFEPRIS por estar presentes en este día lluvioso para recibir el vuelo vigésimo primero (Delgado 2020).

México reconoce el apoyo del Gobierno de la República Popular China y agradece a CansinoBio por el puntual envío de la sustancia activa para envasar dos millones de dosis de la vacuna desarrollada por esa empresa y autorizada por la cofepris. Nuestra gratitud siempre (Ebrard 2021b).

Carlos Varela y el Cónsul Reséndiz verificaron el equipo adicional de protección para médicos y enfermeras adquirido en China con apoyo del gobierno de aquel país amigo. A primera hora de mañana despegó vuelo especial de Aeroméxico a Shanghái para tener todo aquí el miércoles!!! (Ebrard 2020a).

Desde el brote de Covid-19, China y México siempre se han apoyado y ambos pueblos se han solidarizado. El pueblo chino nunca olvidará que, en la coyuntura más crítica y difícil en la lucha contra la pandemia en China, todos los círculos mexicanos le ofrecieron a China un valioso apoyo y solidaridad. [...] La cooperación de vacunas China-México interpreta vívidamente la esencia de la comunidad de futuro compartido de la humanidad. El presidente de China, Xi Jinping, expresó con contundencia: todo lo que sea favorable para la humanidad, China tiene la responsabilidad ineludible de llevarlo a buen puerto. China es el primero en comprometerse a hacer de las vacunas bienes públicos globales y concede gran importancia a su accesibilidad y asequibilidad en los países en desarrollo (Zhu 2021).

Sostuve cordial conversación con el ministro de Relaciones Exteriores y Consejero de Estado de la República Popular China, Wang Yi, a quien agradecí el apoyo de su país para hacer frente a la pandemia. En 2021 ampliaremos la asociación estratégica de ambas naciones (Ebrard 2021a).

Es así como China ha desplegado en México su estrategia de poder suave instrumentalizando la CID. De esta manera, Beijing se ha desligado de la noción de donador tradicional, vinculando el comercio con la CID en una relación horizontal entre países en desarrollo. La diplomacia de las vacunas y la diplomacia de las mascarillas de China le ha permitido al gobierno del PCC construir una imagen de amigo, aliado y actor responsable que le facilita la difusión de su *propia* historia, que a su vez ha sido reproducida por las alocuciones oficiales de la cancillería mexicana. En aquella narrativa, la Embajada de China en México refuerza la noción de excepcionalismo, y sus líderes optan por representar a su país con una imagen, que además de los elementos citados tiene una connotación ecléctica que conjunta la autopercepción de ser *el mayor país en desarrollo* y una *gran potencia*. Además, con un enfoque de cooperación Sur-Sur, bajo el régimen de proveedor de bienes públicos globales, China utiliza sus conocimientos científicos en beneficio de la humanidad.

Con la utilización de la diplomacia de las vacunas como instrumento de poder suave, el discurso oficial chino refuerza la imagen de amigo y actor responsable y así la reproduce en la prensa mexicana. En la edición digital del diario *Milenio*, el embajador Zhu Qingqiao (2021) publicó la columna “Profundizar la cooperación de vacunas entre China y México”, en la que afirmó:

En la actualidad, la cooperación en las vacunas forma la parte más primordial de la lucha contra covid-19 entre China y México. [...] a la luz de la concepción de priorizar la vida y la salud, China hizo todo lo posible para proporcionar vacunas a México, a resolver su necesidad urgente, transmitiendo una firme solidaridad con el pueblo mexicano. El presidente de China, Xi Jinping, expresó con contundencia: todo lo que sea favorable para la humanidad, China tiene la responsabilidad ineludible de llevarlo a buen puerto. China es el primero en comprometerse a hacer de las vacunas bienes públicos globales y concede gran importancia a su accesibilidad y asequibilidad en los países en desarrollo (Zhu 2021).

## REFLEXIONES FINALES

La cooperación internacional para el desarrollo es un instrumento del poder suave de China. Funciona como medio para que el liderazgo del PCC movilice recursos inmateriales de poder para hacer atractivos los hechos que caracterizan a China como una gran potencia global. Los objetivos particulares son varios. Entre ellos destacan: *a)* construir una imagen positiva entre la audiencia receptora; *b)* modificar en su beneficio las normas y las instituciones del régimen internacional de cooperación; *c)* restar capacidad de influencia a las potencias occidentales entre actores clave, y *d)* legitimar su presencia e influencia en zonas geográficamente estratégicas en la política del ascenso pacífico.

En un contexto de reordenamiento global, China mejora su posición internacional frente a la de Estados Unidos; al desplegar la CID, promueve bienes públicos globales, como las vacunas contra la covid-19, a países en desarrollo en regiones del Sur global. Esto genera una percepción positiva entre las audiencias que logra ser internalizada para fijar una mayor presencia. El cambio de percepción es importante para los objetivos de la política exterior china, pues incide en la imagen que las audiencias internacionales construyen sobre el papel

de Beijing como potencia global frente a la imagen de Estados Unidos como actor hegemónico.

Al socializar con países en desarrollo mediante los mecanismos de cooperación Sur-Sur, la potencia asiática transforma el efecto difuso del poder suave y modifica las preferencias de los receptores de la cooperación internacional, pues China representa un modelo horizontal que excluye de la ecuación el intervencionismo directo promovido por los donadores tradicionales. Al deconstruir la imagen de *amenaza china* mediante el rediseño de una identidad generosa representada en una tipología de socio, amigo o actor responsable, el gobierno de Beijing proyecta al mundo el liderazgo chino como alternativa al estadounidense.

No obstante, el ejercicio del poder suave y la construcción de una imagen de gran potencia son procesos en los que, además del actor, en este caso China, la audiencia tiene un papel determinante. El estudio de caso aquí analizado muestra que, durante los primeros dos años de gestión de la crisis sanitaria en México, China generó mediante la diplomacia de las mascarillas y la diplomacia de la salud la confianza necesaria para que la cancillería hiciera una momentánea extensión de amigo y socio a *aliado*. Pese a todo, la referencia sobre la alianza con China, documentada en el reporte *La estrategia Internacional de México en la Pandemia de covid-19*, contrasta con la percepción expresada por el presidente Andrés Manuel López Obrador (López Obrador 2021) durante la Cumbre de Líderes de América del Norte celebrada a finales de 2021, en la que cuestionó la proyección de China como hegemonía económica y comercial para 2050. Esta percepción encuentra eco en el discurso antichino del gobierno de Estados Unidos, conocido en la literatura especializada como la teoría de la amenaza china.

En consecuencia, las acciones de poder suave que China desplegó en México mediante la cooperación internacional para el desarrollo durante los primeros dos años de la pandemia han consolidado el acercamiento entre ambas naciones. Si bien no hay indicios de que esto implique cambios sustanciales en la relación bilateral frente a la relación de México con Estados Unidos, el hecho de que la cancillería llegara a considerar a China como un aliado indica que en el proceso de construcción histórica de la imagen de China en México la cooperación internacional para el desarrollo es un instrumento eficiente para gestionar una tendencia positiva, estable y de largo plazo.

**Priscila Magaña Huerta** es investigadora posdoctoral Conacyt adscrita a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con el proyecto “El poder suave de China. Propuestas para consolidar la política exterior de México hacia China en un contexto de interdependencia y confrontación entre Estados Unidos y China”. Es doctora en ciencias políticas y sociales, terminación relaciones internacionales, por la UNAM; maestra en estudios de Asia y África, especialidad en China, por El Colegio de México, y máster en relaciones internacionales, especialidad en seguridad internacional (programa interuniversitario del Instituto Barcelona de Estudios Internacionales, la Universidad Pompeu Fabra, la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Barcelona). En su labor docente colabora como profesora en el programa de Relaciones Internacionales de la Universidad Iberoamericana y en la UNAM, en el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales y el Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África. Entre sus actividades de difusión científica está su participación en el programa de radio *Primer Movimiento* de Radio UNAM. Sus principales líneas de investigación son el poder suave de China, la cultura como factor de análisis de las relaciones internacionales en Asia, e imagen-país y percepciones en las relaciones bilaterales México-China. Forma parte del Grupo de Estudios sobre Eurasia; es miembro de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales y de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África.

[pmagana@colmex.mx](mailto:pmagana@colmex.mx)

## REFERENCIAS

- Agnew, John. 2010. “Emerging China and Critical Geopolitics: Between World Politics and Chinese Particularity”. *Eurasian Geography and Economics* 51 (5): 569-582. <https://doi.org/10.2747/1539-7216.51.5.569>
- AMEXID (Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo). 2018. “¿Qué es la cooperación internacional para el desarrollo?”. <https://www.gob.mx/amexcid/acciones-y-programas/que-es-la-cooperacion-internacional-para-el-desarrollo-29339>

- Aróstica, Pamela y Ulises Granados. 2021. “Alcances de una asociación estratégica integral: China y el caso de México”. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios, 15 de enero de 2021. <http://chinayamericalatina.com/alcances-de-una-asociacion-estrategica-integral-china-y-el-caso-de-mexico/>
- Bridge Consulting. 2022. “China’s Vaccines in Latin America”. Bridge Beijing. [https://bridgebeijing.com/our-publications/our-publications-1/china-covid-19-vaccines-tracker/#China8217s\\_Vaccines\\_in\\_Latin\\_America](https://bridgebeijing.com/our-publications/our-publications-1/china-covid-19-vaccines-tracker/#China8217s_Vaccines_in_Latin_America)
- Corkin, Lucy Jane. 2014. “China’s Rising Soft Power: The Role of Rhetoric in Constructing China-Africa Relations”. *Revista Brasileira de Política Internacional* 57: 49-72. <https://doi.org/10.1590/0034-7329201400204>
- Cruz Martínez, Ángeles. 2021. “México, primer país en aprobar vacuna de China”. *La Jornada*, 11 de febrero de 2021. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/02/11/politica/mexico-primer-pais-en-aprobar-vacuna-de-china/>
- Dams, Ties, Martin Xiaoxue y Vera Kranenburg. 2021. *China’s Soft Power in Europe Falling on Hard Times. A Report by the European Think-Tank Network on China (ETNC)*. La Haya: The Netherlands Institute of International Relations, Clingendael. [https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/etnc\\_2021\\_-\\_chinas\\_soft\\_power\\_in\\_europe\\_-\\_falling\\_on\\_hard\\_times.pdf](https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/etnc_2021_-_chinas_soft_power_in_europe_-_falling_on_hard_times.pdf)
- Delgado, Martha (@marthadelgado). 2020. “Agradezco al Embajador de China en México”. Twitter. 25 de junio de 2020. <https://twitter.com/marthadelgado/status/1276365913298817024>
- Dreher, Axel, Andreas Fuchs, Bradley Parks, Austin Strange y Michael J. Tierney. 2022. *Banking on Beijing. The Aims and Impacts of China’s Overseas Development Program*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ebrard, Marcelo (@m\_ebrard). 2020a. “Carlos Varela y el Cónsul”. Twitter. 5 de abril de 2020. [https://twitter.com/m\\_ebrard/status/1246958786683625473?lang=es](https://twitter.com/m_ebrard/status/1246958786683625473?lang=es)

- Ebrard, Marcelo (@m\_ebrard). 2020b. “Gracias a China por su invariable apoyo en esta pandemia!!!”. Twitter. 25 de junio de 2020. [https://twitter.com/m\\_ebrard/status/1276367945841537024?lang=es](https://twitter.com/m_ebrard/status/1276367945841537024?lang=es)
- Ebrard, Marcelo (@m\_ebrard). 2021a. “Sostuve cordial conversación con”. Twitter. 1 de enero de 2021. [https://twitter.com/m\\_ebrard/status/1345028139920093189](https://twitter.com/m_ebrard/status/1345028139920093189)
- Ebrard, Marcelo (@m\_ebrard). 2021b. “México reconoce el apoyo del gobierno de la República Popular China”. Twitter. 11 de febrero de 2021. [https://twitter.com/m\\_ebrard/status/1359868461414031360?lang=es](https://twitter.com/m_ebrard/status/1359868461414031360?lang=es)
- Gallarotti, Giulio M. 2016. “Compound Soft Power: The BRICS and the Multilateralization of Soft Power”. *Journal of Political Power* 9 (3): 467-490. <https://doi.org/10.1080/2158379X.2016.1232292>
- Gélvez Rubio, Tatiana Andrea y Juan Carlos Gachúz Maya. 2020. “Current Trends in China’s International Development Cooperation to Latin America: Potential Opportunities and Challenges with the Belt and Road Initiative”. *Asian Education and Development Studies* 10 (3): 457-468. <https://doi.org/10.1108/AEDS-08-2019-0125>
- Glaser, Bonnie S. y Melissa E. Murphy. 2009. “Soft Power with Chinese Characteristics. The Ongoing Debate”. En *Chinese Soft Power and Its Implications for the United States*, editado por Carola McGiffert, 10-26. Washington, D.C.: Center for Strategic & International Studies.
- González González, Guadalupe, Jorge A. Schiavon, Gerardo Maldonado, Rodrigo Morales Castillo y David Crow. 2013. *México, las Américas y el mundo. 2012-2013. Política exterior: opinión pública y líderes* (tablas descriptivas). Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Huang, Yanzhong y Sheng Ding. 2006. “Dragon’s Underbelly: An Analysis of China’s Soft Power”. *East Asia* 23 (4): 22-44.
- Kitano, Naohiro. 2018. “China’s Foreign Aid: Entering a New Stage”. *Asia-Pacific Review* 25 (1): 90-111. <https://doi.org/10.1080/13439006.2018.1484617>

- Kurlantzick, Joshua. 2007. "China's New Diplomacy and Its Impact on the World". *The Brown Journal of World Affairs* 14 (1): 221-235. <https://www.jstor.org/stable/24590703>
- Lai, Hongyi. 2012. "Introduction. The Soft Power Concept and a Rising China". En *China's Soft Power and International Relations*, editado por Hongyi Lai y Yiyi Lu, 1-20. Nueva York: Routledge.
- Lee, Seow Ting. 2021. "Vaccine Diplomacy: Nation Branding and China's COVID-19 Soft Power Play". *Place Branding and Public Diplomacy* 2021: 1-15. <https://doi.org/10.1057/s41254-021-00224-4>
- Lin, Zhimin. 2019. "Xi Jinping's 'Major Country Diplomacy': The Impacts of China's Growing Capacity". *Journal of Contemporary China* 28 (115): 31-46. <https://doi.org/10.1080/10670564.2018.1497909>
- López Obrador, Andrés Manuel. 2021. "Discurso del presidente Andrés Manuel López Obrador en la IX Cumbre de Líderes de América Del Norte". Lopezobrador.org.mx, 18 de noviembre de 2021. <https://lopezobrador.org.mx/2021/11/18/discurso-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-en-la-ix-cumbre-de-lideres-de-america-del-norte/>
- Maldonado, Gerardo, Karen Marín, Guadalupe González y Jorge A. Schiavon. 2018. *Los mexicanos ante los retos del mundo. Opinión pública, líderes y política exterior. Reporte México, las Américas y el Mundo, 2016-2017*. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Maldonado, Gerardo, Guadalupe González, Jorge A. Schiavon, Gerardo Méndez y Carlos Ramírez. 2020. *México, las Américas y el mundo. 2018-2019. Opinión pública y política exterior*. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas. <https://www.kas.de/documents/266027/11060008/Reporte+México%2C+las+Américas+y+el+Mundo.pdf/593f5392-660d-b1>
- Notimex. 2020. "China a México: Jamás olvidaremos que fueron los primeros que colaboraron en pandemia de covid-19". *El Financiero*, 13 de mayo de 2020.

<https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/china-a-mexico-jamas-olvidaremos-que-fueron-los-primeros-que-colaboraron-en-pandemia-de-covid-19/>

NPC (National People's Congress of the People's Republic of China). 2013. "Carry on the Enduring Spirit of Mao Zedong Thought". 26 de diciembre de 2013. <http://www.npc.gov.cn/englishnpc/c23934/202005/77af8d1ff8eb42dc9e49bedd8051fca8.shtml>

Nye, Joseph S. 2016. *El poder suave. La clave del éxito en la política internacional*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Pew Research Center. 2014. *Global Opposition to U.S. Surveillance and Drones, but Limited Harm to America's Image*. Julio de 2014. <https://www.pewresearch.org/global/2014/07/14/chapter-2-chinas-image/>

Secretaría de Relaciones Exteriores. 2021. *La estrategia internacional de México en la pandemia de covid-19. Marzo de 2020-septiembre de 2021*. Ciudad de México: Gobierno de México. [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/670441/EIMPC-19\\_SRE\\_1.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/670441/EIMPC-19_SRE_1.pdf)

Strüver, Georg. 2017. "China's Partnership Diplomacy: International Alignment Based on Interests or Ideology". *The Chinese Journal of International Politics* 10 (1): 31-65. <https://doi.org/10.1093/cjip/pow015>

The State Council Information Office of the People's Republic of China. 2021. *China's International Development Cooperation in the New Era* (White Paper). Beijing, enero de 2021.

United Nations Development Programme (UNDP). 2017. *Communicating Development Cooperation to Domestic Audience*. China: UNDP. <http://www.cn.undp.org/content/china/en/home/library/south-south-cooperation/communicating-development-cooperation-to-domestic-audiences.html>

Voon, Jan P. y Xinpeng Xu. 2020. "Impact of the Belt and Road Initiative on China's Soft Power: Preliminary Evidence". *Asia-Pacific Journal of Accounting and Economics* 27 (1): 120-131. <https://doi.org/10.1080/16081625.2020.1686841>

- Xinhua. 2017. “China y Argentina prometen fortalecer relaciones bilaterales”. *Xinhua Español*, 18 de mayo de 2017. [http://spanish.xinhuanet.com/2017-05/18/c\\_136292835\\_2.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2017-05/18/c_136292835_2.htm)
- Xinhua. 2018. “Full Text of Chinese President Xi Jinping’s Speech at Opening Ceremony of 2018 FOCAC Beijing Summit”. *China Daily*, 4 de septiembre de 2018. <http://www.chinadaily.com.cn/a/201809/04/WS5b8d5c25a310add14f389592.html>
- Yan, Xuotong. 2006. “The Rise of China and Its Power Status”. *The Chinese Journal of International Politics* 1 (1): 5-33. <https://doi.org/10.1093/cjip/pol002>
- Yan, Xuotong. 2019. *Leadership and the Rise of Great Powers*. Princeton: Princeton University Press.
- Zhang, Denghua. 2020a. *A Cautious New Approach: China’s Growing Trilateral Aid Cooperation*. Canberra: Australian National University. <https://doi.org/10.22459/cna.2020>
- Zhang, Denghua. 2020b. “Conceptualising Chinese Aid Motivations”. En *A Cautious New Approach: China’s Growing Trilateral Aid Cooperation*. Canberra: Australian National University Press, 27-49. <https://doi.org/10.22459/cna.2020.02>
- Zhu, Qingqiao. 2021. “Profundizar la cooperación de vacunas entre China y México”. *Milenio*, 22 de febrero de 2021. <https://www.milenio.com/opinion/zhu-qingqiao/columna-zhu-qingqiao/profundizar-la-cooperacion-de-vacunas-entre-china-y-mexico>
- Zinser, Sophie y Wendy Wei. 2021. “China’s Development Aims: More Nuanced than ‘Soft Power’”. *Asia Global Online*, 15 de abril de 2021. <https://www.asiaglobalonline.hku.hk/chinas-development-aims-more-nuanced-soft-power>
- Zoubir, Yahia H. y Emilie Tran. 2021. “China’s Health Silk Road in the Middle East and North Africa Amidst COVID-19 and a Contested World Order”. *Journal of Contemporary China* 31 (135): 1-16. <https://doi.org/10.1080/10670564.2021.1966894>